

LA LUZ DEL PORVENIR

Gracia 23 de

Abril de 1891.

Precios de suscripción
 Barcelona un trimestre adelantado un peseta; fuera de Barcelona un año, id. 4 pesetas Extranjero y Ultramar un año p. 8 pesetas.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza del Sol 5, bajos,
 y calle del Cañon 9, principal.
SE PUBLICA LOS JUEVES

Puntos de Suscripción

En Lérida, Mayor 81, 2.º
 Madrid, Gallesta, 4, primera
 En Alicante, Francisco, 2
 Imprenta.

SUMARIO.—Memorias de una mujer.

ADVERTENCIA

Rogamos á los suscritores de LA LUZ DEL PORVENIR que los que quieran continuar la suscripción, tengan la bondad de renovarla antes del 8 de Mayo próximo ó de dar aviso que continúan suscritos; pues los que no avisen ni envíen el importe de la suscripción, dejarán de recibir el periódico al comenzar el año XIII de LA LUZ.

Suplicamos también á los corresponsales que salden sus cuentas con esta administración, pues sin el buen orden administrativo no hay empresa que pueda seguir adelante.

MEMORIAS DE UNA MUJER.

IX.

(Continuación)

“Tiene miedo, mucho miedo de volver á sufrir lo que ha sufrido. Decidle que para ella no habrá más aislamiento, que habrá muchos desgraciados que buscarán sus consejos, decidle que ella dará muchas limosnas á los pobrecitos necesitados, decidle que en sus horas de melancolía se entregue á un asiduo trabajo, que nunca el desaliento se apodere de ella, que jamás la duda la arroje en el abismo de la desesperación, que ella puede borrar las manchas de su pasado conquistando con sus esfuerzos un porvenir glorioso. Sí, hija mia; puedes enriquecerte con esas riquezas que nunca pierden su inmenso valor. Tú que tanto me has querido tú, que tan buenamente creías que sin mí te seria imposible la vida, consuélate con la certidumbre absoluta de que nunca me ha separado de tí; la Tierra es mi cárcel porque tú estás en ella, no me abandones nunca Tú eres mi culto y mi religión, yo vivo por tí y para tí; para mí en el Universo no hay mas que tú: bien he vivido y me he creado numerosa familia en el transcurso de muchos siglos, pero ninguno de mis devotos me atrae como tú; ¡eres tan desgraciada!... ¡te crees tan sola!... Trabaja en tu progreso ¡hija mia! que te va faltando la luz en los ojos y en el alma. ¡Yo te daré una nueva familia! yo le diré á los espiritistas que te amen, yo les inspiraré para que no te abandonen! ¡Tú no padecerás hambre! ¡tú no sentirás frio! ¡Tú mo-



rirás rodeada de pobres que te bendecirán y acompañarán tus restos llorando con profundo desconsuelo. ¡Trabaja hija mia! trabaja sin descanso interpretando el pensamiento de los espíritus, que puedes hacer mucho bien á la humanidad; no olvides los consejos de tu madre.,,

Mientras habló el médium, una fuerza poderosísima contuvo mis lágrimas y mis demostraciones de júbilo; la realidad era superior á todos mis ensueños. ¡Mi madre! aquella mujer que lo fué todo para mí, que en medio de su pobreza me rodeó de tantos cuidados, que me educó y me hizo amar á Dios en la naturaleza, aquel sér que en medio de su impotencia arrancó de mi camino todas las zarzas espinosas, me vistió con elegancia, me separó de toda la prosa de la vida, aquel espíritu todo amor abnegación y sacrificio, vivía aún y me amaba lo mismo, más si cabe que cuando guiaba mis inseguros pasos por la Tierra. Aquel hallazgo para mí completamente inexperado, me enloqueció, grité, lloré, abracé á las buenas mujeres que me rodeaban ¡mi madre vivía!... ¡vivía para mí!

Era la primera comunicación familiar que yo recibía, al revés de la generalidad de los neófitos del Espiritismo, que lo primero que hacen es evocar á sus espíritus mas queridos; yo nunca evoqué á mi madre, he mirado siempre la comunicación con el mas profundo respeto, y al mismo tiempo he querido evitar el engaño; he creído en la comunicación de los espíritus desde que leí el primer artículo sobre Espiritismo, pero de esto á buscar la identidad de los espíritus que nos fueron queridos, hay un mundo de distancia; he creído siempre que la impaciencia en el Espiritismo era el mayor escollo que podíamos poner en nuestro camino, y me propuse no ser impaciente; por eso hasta ahora creo que no he sido engañada.

He huido también de preferir las comunicaciones firmadas con nombres célebres, en la religion y en la ciencia; para mí han estado demás las santidades de los unos y la sabiduría de los otros, he creído que los espíritus debían estar en relación directa con el grupo formado para escucharlos, por eso, en una reunion familiar compuesta de mujeres humildes y en su mayoría ignorantes, no he aceptado como *buenas*, las comunicaciones de sabios doctores de la Iglesia, ni de santas ilustres como Teresa de Jesús.

En la Tierra, ¿no van como suele decirse, *cada oreja con su pareja*? las mujeres honradas, las mujeres modestas educadas en el rincón de su casa ¿acuden en sus horas de asueto á las mancebías ó á las tabernas? no; van al teatro, al paseo, á las reuniones buscando sus amigas mas afines con sus sentimientos y sus costumbres.

La juventud escolar, ¿busca para su esparcimiento á los hombres entrados en años? no; los jóvenes buscan á los jóvenes. Los trabajadores del campo, ¿van á contar sus cuitas y la pérdida de sus cosechas á sabios y á graves académicos? no; ni estos relatan sus triunfos ni hacen partícipes de sus estudios á los Tenorios de oficio; cada cual se mantiene dentro de su esfera de acción; pues de igual manera los espíritus que por ley natural han de ver mas claro que los encarnados, cuando se den cuenta de la continuidad de su vida, no acudirán á los centros donde no alumnos, pero estar á la disposición de los niños, eso jamás; por eso á mí, las sesiones en los grupos familiares nunca me han satisfecho, salvando algunas escepciones, y es por la monomanía que tienen en todos ellos de llamar continuamente al padre, al hermano, al hijo, al abuelo, ó á la mitad de los santos de la corte celestial. A mi modo de ver, hasta ahora no sabemos mas que una cosa positiva del Espiritismo, y esta es la comunicación de los espíritus; la comunicación es innegable, en ciertas

ocasiones parece que se llega á obtener la identidad de los espíritus, no porque el espíritu diga su nombre, ni porque un medium vidente describa la figura del sér que se comunica, sino por la emocion que experimenta el interesado. ¡Ah! la aproximación de un alma querida nos produce todas las sensaciones conocidas en la Tierra y otras muchas de las que no tenemos la menor idea. Yo sentí al hablar Miguel Vives un placer que nunca había sentido, mientras hablaba el medium ¡yo vivía!, ¡yo sentía el calor de la vida!, calor que no he vuelto á sentir despues, á pesar que en muchas sesiones me han dicho los espíritus "tu madre está aquí."

Yo he agradecido su buena intencion, he comprendido que me querian consolar, pero he dicho entre mí: no está aquí mi madre.

En la sesion de Tarrasa fué muy distinto, yo no la evoqué, no creia que mi madre me quisiese tanto, pensaba que por su vida de martirio y por la grandeza de su espíritu, estaría muy lejos de las miserias humanas; por eso aquella comunicacion espontánea, aquel lenguaje sencillo lleno del mas puro sentimiento, me hizo creer que era mi madre el espíritu que hablaba. Yo me preguntaba á mi misma: ¿Es ella? y los apresurados latidos de mi corazon me respondian: ¡Ella es!....

¡Cuánto bien me hizo mi madre con aquella comunicacion! entonces bendije la hora de haber llegado á Cataluña, aprecié en todo su valor la hospitalidad del presidente del círculo espiritista de Gracia, y cuando me encontré de nuevo en mi gabinete de trabajo, me pareció la habitación más alegre y más risueño cuanto me rodeaba; porque tenia la certidumbre de que mi madre no me dejaria sola en brazos de la adversidad.

Entre los espiritistas que acudían á las sesiones de "La Buena Nueva," había un jóven maestro de obras llamado Eudaldo, el que habiendo perdido á su madre, estudió el Espiritismo con el noble afán de ver si su madre *vivia*; se hizo muy amigo de Luis, de su familia, y por consecuencia natural yo tambien entré en el número de sus amigos.

Comenzamos á notar que al dar principio las sesiones, Eudaldo se levantaba y se iba á la galería ó á un pequeño huerto que servia de desahogo á la casa, y al preguntarle por que no se quedaba á la sesion me contestó:

—Muy sencillamente, por que en cuanto los mediums comienzan á hablar, me entra un sueño irresistible, y yo conozco que este sueño no es natural, por que siento frio, calor, angustia, ganas de gritar, un peso en la cabeza como si la tuviera llena de plomo; y como yo no quiero ser medium, por eso no quiero estar en la sesion, y el caso es, que hago firme propósito de no venir hasta que la sesion se concluya, y estando en el café, me levanto maquinalmente y me vengo, pero como á mí, nadie me hará hacer las cosas contra mi voluntad, lo que es ser medium no lo seré.

Luis lo escuchaba sonriéndose, y al parecer no hacia el menor caso de sus entradas y salidas, y preguntándole yo un dia qué le parecia todo aquello me contestó:

—Nada de particular, Eudaldo será un ~~medium~~ medium, á su tiempo; los espíritus le dominarán; si yo le hubiese dicho ~~que seas medium~~ seas medium, dá media vuelta y no vuelve mas al centro; no le digas ~~que~~ que entre y salga y suba y baje, y repita hasta la saciedad que no quiere ser medium, que tú que tanto recuerdas las sesiones de la Espiritista Española, las tendrás aquí tan buenas y de tanta enseñanza como aquellas; Eudaldo es una buena adquisicion para el Espiritismo, pero si fuéramos impacientes todo se perdería, demos tiempo al tiempo.

Eudaldo estuvo luchando con su mediumnidad mas de un año, cuando una

noche, terminada la sesión, estaba él sentado junto á la mesa que había en el centro del salón de sesiones hablando y riendo á más y mejor; de pronto palideció, inclinó la cabeza sobre el pecho, cerró los ojos y exhaló un profundo suspiro; todos enmudecimos, y al poco tiempo se despertó diciendo:—Cuando yo digo que no quiero estar en este salón; vámonos á tu cuarto Amalia, que allí no me harán dormir.

Diez ó doce personas seguimos á Eudaldo, que al entrar en mi aposento se sentó, quedándose dormido instantáneamente: todos le rodeamos, y el medium, después de guardar silencio largo rato dijo con voz conmovida lo siguiente.

“Hermanos míos; la hora ha llegado de que tengais entre vosotros un médium que os dará buenos resultados, y tú hermana mía ¿no me conoces? ¿no me recuerdas Amalia? soy Benisia, soy el que te dí á conocer donde no te conocían, soy el que pronostiqué que llevabas un mundo en tu cabeza. Trabaja con afán hermana mía, yo estoy contigo, yo he ido desarrollando al medium lentamente, sus comunicaciones te ayudarán en tu trabajo; trabajad unidos, tus amigos del espacio no te abandonan, agradece la protección divina y bendice á Dios en las alturas.”

“Me han concedido la inefable dicha de ser yo el que os presente al nuevo médium, ya que á mí me ha cabido la gloria de vencer su tenáz resistencia. Unidos por el amor hermanos míos; los que no se aman viven desterrados del cielo, Dios es amor, el amor nos acerca á él, el amor nos engrandece, el amor nos regenera. ¡Bendito sea Dios, que todo es amor!.....”

Si grandes y encontradas emociones esperiménté con la comunicación de mi madre, la de Benisia me hizo sentir profunda satisfacción, y como el placer en la Tierra se manifiesta con lágrimas, lloré dulcemente, por que yo recordaba á Benisia con inmensa gratitud, á él debí que hicieran caso de mis humildes escritos en la Espiritista Española, siempre me atendió con el mayor cariño, siempre sus miradas se habian fijado en mí con triste y dulce compasión, su recuerdo iluminaba mi mente con los mas puros destellos; así es, que su comunicación y haber sido él el encargado de desarrollar al medium, todo se unió; para que mi reconocimiento se aumentara, me fué útil en la Tierra y me lo seguía siendo desde el espacio, proporcionándome un buen médium para hacer más fácil mi trabajo y más agradable mi vida.

Cuando Eudaldo se despertó le conté lo ocurrido, y él se encogió de hombros diciendo con alegre sonrisa:—Bueno, bueno, Luis dirá qué debo hacer.

—Pues lo mas sencillo, contestó Luis, asistir á las sesiones y dar tu comunicación, pero aquí solamente, ¿entiendes? por que ahora sobre tí lloverán peticiones. El uno querrá saber de su madre, el otro de su padre, aquel de su nieto, y siendo de buenas condiciones, te echarían á perder; y la mediumnidad es un tesoro, que si se sabe conservar, dura toda la vida; en cambio con el abuso se convierte en pesadilla, y ¡ay de aquel que llega á ser juguete de los espíritus!

Eudaldo, á los dos ó tres días entregó á Luis varias comunicaciones escritas que esta llegaría á ser te muy perjudicial para tu salud y para tu tranquilidad. Los ciegos, desecha la escribiente, por para descansar, los días para tus planos y tus medidas, la tarde del domingo es la que te queda libre, y esta es la que puedes dedicar á las sesiones; siguiendo mis instrucciones nunca te arrepentirás de ser medium parlante, harás mucho bien á la humanidad y te lo harás á tí mismo.

Eudaldo apreció en lo mucho que valian los consejos de Luis, y hace catorce

años que es médium parlante del Centro "La Buena Nueva;" médium puramente mecánico, no recuerda jamás ni un solo pensamiento de sus discursos; cada día si cabe son mejores sus comunicaciones; esposo modelo y padre cariñoso, cumple una gran misión en esta existencia. Solo por enfermedad ó atenciones perentorias de su carrera, ó de su destino, ha dejado de dar comunicación los domingos, jueves y algunos otros días festivos que son los señalados para las sesiones, y aunque esté en un banquete de familia, ó en una reunión política, á la hora señalada todo lo deja y viene al centro á dar su comunicación, sin tener por este continuo trabajo la menor retribución; da gratuitamente lo que gratuitamente recibe, por eso no le falta la protección de los buenos espíritus; ha hecho mucho bien en su modesta esfera y Dios quiera que durante muchos años, resuene su voz en el círculo de "La Buena Nueva."

Con la adquisición de tan buen medium, las sesiones que antes nada decían á mi alma, tuvieron para mí gran atracción, por que comencé á oír una série de comunicaciones sensatas, profundas y consoladoras. Sin ser áridamente científicas, no llegaban tampoco á la sencillez de las familiares, eran instrucciones al alcance de todas las inteligencias, sin llegar nunca á la vulgaridad.

Asistiendo semanalmente á una buena cátedra de Espiritismo mi imaginación tendía su vuelo, y sin poder llegar á las hermosas regiones de la ciencia, escribía con mucha facilidad, historias, y hechos auténticos del Espiritismo, pues siempre en todos mis escritos ha dominado la sencillez de la verdad, he creído siempre que mi invencion sería muy pobre en comparación de la realidad.

A fines de Agosto de 1877, entró Luis una mañana en mi cuarto diciéndome con vivas demostraciones de alegría:

—Amalia, ahora sí que vas á empezar una buena campaña; el *Diario de Barcelona* trae un artículo titulado *El mundo de los espíritus*, en el cual dice que el Espiritismo es una MONSTRUOSIDAD y tú vas á contestar al *Diario* diciendo lo que es el Espiritismo.

—Tú estás loco Luis; ni tú, ni yo, somos sabios para convertirnos en defensores del Espiritismo, así es, que por lo mucho que amo la escuela filosófica á la cual pertenecemos, no me meteré como se dice vulgarmente en *camisa de once varas*.

—Déjate de cuentos, tú lee el artículo, pide inspiración á los buenos espíritus y ponte á escribir sin perder momento; demasiado sé yo lo que me hago, si antes de conocerte, ya veía yo las verdades que dirías al mundo entero; y se fué dejándome el periódico.

Aquí de mis grandes apuros, porque si bien soy medium inspirado, no acepto de los espíritus más que aquello que comprende mi razon; creo en la comunicación de los invisibles, pero no me fio para entregarme ciegamente á su inspiración.

Temo siempre ser juguete de algun enemigo ultra terreno ó de algun espíritu mas ignorante que yo, que se crea sabio sin serlo. Para colaz de las almas sencillas y de los séres afligidos tenía la certidumbre que servían mis humildes escritos, pero para salir á la defensa de un ideal filosófico tan grande, tan profundo, tan trascendental como el Espiritismo, ¿qué conocimientos científicos poseía yo? Ninguno, absolutamente ninguno; habia leído muchísimas novelas históricas y narraciones de viajeros en mi juventud, tenia buen gusto literario, sabia conocer los defectos, conocía los de mis escritos, pero no sabía como corregirlos; y para convertirme de buenas á primeras en paladin del Espiritismo me encontré tan pequeña, que mirándome con el buen microscópio de mi razon, no hallé en mi la menor condición intelectual que abogara en mi favor. Pero al mismo tiempo reflexionaba

y decía: Yo tengo obligación de trabajar, yo debo ser útil á una escuela á cuya sombra he hallado un hogar y una gran familia entre los muchísimos espiritistas que me envían sus recuerdos de fraternal simpatía.

Mi intencion es muy buena ¡Dios mio! que no me ciegue la necia vanidad ¡Buenos espíritus! ¡dadme inspiración! y llena de súbito entusiasmo escribí el primer artículo de polémica que se publicó en *La Gaceta de Cataluña*, mereciendo mi trabajo general aceptación.

En el mes de Abril de 1878 *El Comercio de Barcelona* refiriéndose á una conferencia dada por don Manuel Lasarte en el Ateneo libre, dijo que este señor habia dicho "que la vulgarización de la ciencia en nuestro país luchaba con antiguas preocupaciones y con el grave inconveniente de que parece abandonar un fanatismo solo para caer en otro, para pasar de la Inquisición al Espiritismo."

Y héteme otra vez á Luis diciéndome:—Escribe Amalia, escribe; y yo siguiendo sus indicaciones escribí otro artículo que terminaba del modo siguiente:

"El Espiritismo no viene á reanimar las muertas cenizas de las hogueras de la Inquisición; viene á sembrar las semillas del adelanto, viene á repetir á los hombres las sublimes palabras de Cristo *Amaos los unos á los otros*; viene á recordarnos el consejo de Solón: *Conócete á ti mismo*; viene á afirmar lo que dice Sócrates, que *conocer no es otra cosa que acordarse*, y que esperemos lo que esperaba aquelsabio: *La aparición de ese día que no tiene rispera ni mañana*: viene á proclamar el principio filosófico de César Cantú que decía *El porvenir no es nunca la repetición de lo pasado*..

"La Inquisición de ayer decía en absoluto: *Fuera de la iglesia no hay salvación posible*; y el Espiritismo de hoy esclama: „ Humanidad ¡libre eres para creer! ¡la razon derribó á los dioses, y hoy la razon es diosa! "Hácia Dios por la caridad y la ciencia. Esta es la síntesis del Espiritismo."

En Noviembre del mismo año, el notabilísimo orador sagrado D. Vicente de Manterola, habló sobre el Espiritismo en los templos de Santa Ana y Santa Mónica, ví anunciado el tema de sus Conferencias, y me apresuré á ir á las iglesias donde una lumbrera del Catolismo, se disponia á cubrir con una losa de plomo la eterna verdad del Espiritismo.

No perdía ni una sola de sus palabras, mi frente ardia, mis sienes latian con violencia, sentía en todo mi sér la sávia de una nueva vida, y al terminar el orador su plática regresaba á mi hogar, me encerraba en mi aposento, y trasladaba al papel todas mis impresiones; seis artículos publicó "La Gaceta de Cataluña," dedicados al Sr. de Manterola, que con toda su ciencia y sus profundos conocimientos habló sobre el Espiritismo como el último cura de *misa y olla*, diciendo que la comunicación era una verdad, pero que era Satanás el que se comunicaba con los espiritistas.

"La Revista Popular," salió á la defensa del Sr. de Manterola y un Don J. B. y P. me dirigió todos los insultos que pudo, y á sus diatribas contesté escribiendo siete artículos, que se publicaron. Cuando yo veía con el afán que se leían los números de "La Gaceta de Cataluña," que llevaban mis escritos, lágrimas de profunda gratitud brotaban de mis ojos, recordaba mi pasado, cuando pasaba días y días pensando en el modo de morir, despues cuando iba á la Capilla Evangélica y estudiaba el modo de llegar á la perfección aceptando la mendicidad como el camino mas directo para llegar al reino de Dios, y con el conocimiento de la verdad, con la certidumbre de mi eterna vida, aquella mujer medio ciega, inutil para ganarse su sustento, puesta en relación con los espíritus, protegida por un alma generosa

le decia á un sábio de la iglesia romana verdades que no tenian refutación. ¡Qué diferencia entre una religión y el Espiritismo!..... la religión me decia: Crúzate de brazos, hunde tu frente en el polvo, bendice á los que te maltratan y te atropellan. ¡Ay! de tí, si no te humillas hasta perder toda noción de dignidad; y en cambio, cuando escuchó mi humilde voz un espiritista, *comprendió, que yo podría decir grandes verdades al mundo entero*, me llamó á su hogar y me dijo:—Escribe, dí que el Espiritismo es la verdad eterna. Tú que apenas ves la luz del Sol, darás luz á muchos ciegos; y ya que conoces lo triste que es la ceguera, encárgate de curar á los que no quieren ver.

Al comenzar el año 79 publicó Manterola "El Satanismo ó sea la Cátedra de Satanás combatida desde la Cátedra del Espíritu Santo.—Refutación de los errores de la escuela espiritista,," y yo principié á refutar dicha obra el 5 de Marzo del mismo año, escribiendo 46 artículos que coleccionó con los anteriores el editor D. Juan Torrents, que publicó un libro titulado "El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo romano."

El 20 de Setiembre de 1880 publicó *La Gaceta de Cataluña* los retratos del Sr. de Manterola y el mio, dando la siguiente explicación de dicho grabado:

"En esta época de libre exámen discuten las escuelas los credos que sostienen y cada cual hace gala de su ingenio, y de su fé. El catolicismo fuerte por la tradición y por el apoyo que le presta el Estado, ataca á las demás creencias, contándose entre estas el espiritismo; que no hallándose conforme con los tiros que recibe, se pone á la defensiva trabándose entre ambas escuelas la noble lucha de la discusión; siendo unos de los que se han batido con mejores armas D. Vicente de Manterola y D.^a Amalia Domingo: el primero escribiendo un volumen de 931 páginas titulado: *El Satanismo ó sea la Cátedra de Satanás combatida desde la Cátedra del Espíritu Santo: refutación de los errores de la escuela espiritista*, y la segunda publicando un libro de 335 páginas con el epígrafe: *El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo romano*.

"El asunto de ambas obras fué conocido del público antes de que sus autores coleccionaran sus trabajos; pues el Sr. de Manterola pronunció sus conferencias en la iglesia de Santa Ana, y en la de Santa Mónica, y la señora Domingo publicó sus artículos en *La Gaceta de Cataluña* y en LA LUZ DEL PORVENIR; pero tanto las conferencias del primero, como los artículos de la segunda, no debían perderse ni en las ondas sonoras del viento, ni en el descuido y olvido á que se entregan los periódicos políticos, cuyo interés palpitante solo dura el tiempo que se leen, y ambos señores tuvieron un buen acuerdo en coleccionar sus trabajos, por que uno y otro defienden con valentia sus respectivas causas, y bueno es que todos los ideales pronuncien públicamente su credo."

"*La Gaceta de Cataluña*, periódico neutral en esta clase de cuestiones teológicas, pero que comprende y procura satisfacer en la medida de sus fuerzas el interés de sus lectores, se apresura á dar á conocer el retrato de ambos contendientes en una polémica, que por su índole no ha podido menos de llamar la atención pública,,"

"No nos proponemos al publicar el retrato del Rdo. D. Vicente de Manterola y D.^a Amalia Domingo y Soler, escribir una biografía completa de ambos personajes. El primero, no la necesita, la segunda, hasta cierto punto, puede decirse que no la tiene. El Sr. Manterola ex-diputado carlista, antiguo consejero de D. Carlos, durante una buena parte de la última guerra civil, y en la actualidad cura párroco de una importante parroquia de la Corte, y segun lo que la prensa insinúa, candidato obligado á todas las mitras vacantes que se presentan, es un sacerdote fogoso, apegado á las ideas ultramontanas y dotado de indiscutible talento."

“La señora Domingo, que nació en Andalucía, ha llevado siempre la modesta existencia de un apostol de las ideas espiritistas. Vive humildemente en el seno de su Iglesia, es querida y considerada por sus correligionarios y en todas las regiones de la península que ha recorrido, llevada de un celo inextinguible y desinteresado en favor de las ideas religiosas que profesa, ha sabido dejar huellas brillantes de su talento, honrando con sus cultos y fervorosos escritos las columnas de un gran número de periódicos.”

“Nosotros que por temperamento y por convicción somos partidarios sinceros del libre examen, siquiera no participemos ni mucho ménos, de las ideas de ninguno de ambos contendientes, hemos de ver siempre con profunda simpatía una polémica que nunca ha degenerado en disputa, y en la cual se esgrimen las armas de la razón sacadas del arsenal moderno, y se emplea la táctica de la cultura literaria, que en todos casos es preferible á otros medios violentos que ántes se empleaban exclusivamente en la ventilación de las cuestiones religiosas.”

Así terminó mi primera polémica con un sabio de la iglesia romana; durante el curso de mi trabajo tuve mis horas de temor y de vacilación. Tengo en tanto el ideal filosófico, al que le he debido mas que la vida, por que le debo el progreso de mi espíritu, que siempre temia dar un mal paso, resbalar y caer; no sintiendo mi caída, sino que pudieran decir mis contrarios: ¡Pobre escuela la que tiene tales defensores! pero gracias á Dios, los buenos espíritus no me abandonaron un solo instante, y la que estaba condenada por las religiones á pedir una limosna en la puerta de una iglesia, redimida por su trabajo elevaba un himno al progreso universal.

Mis escritos despertaron la curiosidad primero, la atención despues, y muchos indiferentes quisieron saber entonces lo que era el Espiritismo.

Solo tengo un sentimiento, solo una pena me abruma, y es no ser en esta existencia uno de los grandes sabios que pudiera demostrar en todos los terrenos de la ciencia, las verdades del Espiritismo y el consuelo que dan sus enseñanzas á los que abrumados por el peso de su expiación, creen como yo creia, que era un desheredado que no tenia hogar, ni en la Tierra, ni en el cielo.

X.

En los primeros dias del mes de mayo del 79 entró Luis una tarde en mi cuarto, acompañado del editor espiritista don Juan Torrents, y de buenas á primeras me dijo Luis.

—Amalia, Torrents conviene conmigo que hace mucha falta un periódico espiritista dedicado esclusivamente á la mujer, donde no escriban mas que mujeres; y para mediados de este mes saldrá el primer número; con que así ya estás enterada, escribe el artículo de fondo, háblale á tus amigas Matilde Fernandez y Cándida Sans, y verás que semanario hareis tan interesante, saldrá los jueves.

—Pero tú estás loco, hombre de Dios, repliqué con enojo y risa á la vez; ¿como quieres que yo me meta en el berengenal de un periódico y (semanal nada menos) teniendo que escribir la refutación del Satanismo? ¿tú piensas quizás que los artículos son buñuelos que se echan á freír? pues estás en un error, que por mucho que me ayuden los espíritus, yo sé como se me queda la cabeza cada vez que le contesto al célebre Manterola.

Amalia Domingo Soler.

(Se continuará)